

## **Declaración de Marco Antonio Paredes Machado**

- ¶ 1. Mi nombre es Marco Antonio Paredes-Machado. Yo estoy Acusado en el proceso judicial United States v. Marco Antonio Paredes-Machado, et al., Caso No. CR 03-80244-DT en la Corte de Distrito de los Estados Unidos para el Este de Michigan, División Sur.
- ¶ 2. Yo estoy haciendo ésta declaración únicamente en relación con las mociones presentadas por la defensa y previo al juicio, incluyendo una moción para suprimir la evidencia en este caso. No es mi intención que esta declaración y/o ninguna otra declaración que pudiera dar en cualquier audiencia sobre las mociones previas al juicio, se constituya como una renuncia al derecho que me otorga la Quinta Enmienda, que es el de permanecer en silencio. Yo hago ésta declaración, con la condición de que no pueda ser utilizada en mi contra por el gobierno en el caso, esto de conformidad con Simmons v. United States, 390 U.S. 377, 394 (1968).
- ¶ 3. El Martes, 11 de Enero del 2011, aproximadamente a las 6:00 de la tarde, mi esposa Rosa Isela Ponce Valencia y yo salíamos de una clínica medica llamada "Hospital Angeles" en las afueras de la Ciudad de México conocida como Interlomas. Estábamos allí para hacerme unas pruebas preliminares a una cirugía ocular, que se suponía tenía que hacerme. Ibamos caminando hacia fuera del centro médico rumbo al coche, cuando fuimos detenidos por unos ocho o diez agentes federales, mexicanos, que se identificaron como trabajadores de la SEIDO. Es mi entendimiento de que SEIDO significa "Subprocuraduría Especializada en Investigación de Delincuencia Organizada", y es la división del crimen organizado de la Oficina del Procurador General de México.
- ¶ 4. Se me dijo que estaba siendo detenido por una orden de aprensión con fines de extradición a los Estados Unidos. Ni en aquel entonces o desde entonces, a mi en ningún momento se me dijo que yo estuviera detenido o fuera investigado por algún cargo en México.
- ¶ 5. A pesar de que las personas que nos detuvieron se identificaron como agentes de la SEIDO, ninguno de ellos me enseñó identificación alguna. Todos ellos estaban vestidos en ropa de civil. Yo recuerdo que al menos uno de los agentes

M.A.P.

era una mujer. Se me dijo que les diera mi nombre verdadero y les dí un nombre falso. La persona que estaba al mando, y con quien yo hable, era uno al que le decían "El comandante." Yo le ofrecí un soborno para que nos dejara salir de esa situación, pero el comandante me dijo que era demasiado tarde, porque ya se había notificado a la Embajada Norteamericana de nuestra detención.

¶ 6. Los Agentes nos subieron en diferentes vehículos a mi esposa y a mi. Yo fui puesto en el asiento trasero de un carro de cuatro puertas mexicano y se me dijo que mantuviera la cabeza agachada para que no pudiera ver a donde me llevaban. No me pusieron esposas en las manos, ni me cubrieron el rostro esta vez. Yo fui llevado a un lugar que yo conozco como las oficinas de la PFP (Policía Federal Preventiva o Federal Preventive Police). Esta es una fuerza policiaca federal bajo la Secretaría de Gobernación, algunas veces llamados "Los Federales". De lo poco que pude ver, pude reconocer el edificio de la PFP, por que yo había pasado por ahí manejando en varias ocasiones. Los agentes que me estaban transportando, me dijeron que íbamos ahí, y que despues me llevarían a las oficinas de la SEIDO.

¶ 7. Cuando llegamos a la PFP. Yo fui sacado del carro y me llevaron adentro del edificio y me pusieron en un cuarto, donde me taparon la cabeza con una funda negra de seda y me esposaron las manos por detrás del respaldo de la silla en donde fui sentado. Ahí, me dijeron que tenía una Orden de Extradición de los Estados Unidos y que iba a estar esperando la extradición. Me dijeron gritando que tenía que cooperar con los que me iban a interrogar y que si no contestaba sus preguntas, a mi esposa la iban a torturar. La frase que usaron fue: "Si no coperas, a tu señora se la va a llevar la chingada y ahorita vas a oír como grita." Y dado que estaba cubierto de la cabeza, yo no podía ver a la persona que me estaba haciendo las preguntas.

¶ 8. Los agentes empezaron a hacerme preguntas acerca de quien controlaba o estaba a cargo de la región de Agua Prieta, Sonora o "La plaza." Yo no podía ver quien estaba en el cuarto, pero parecía que eran dos o tres personas las que me hacían las preguntas. Los agentes preguntaron para cual Cartel yo trabajaba? y continuamente les respondí que trabajaba solo. Durante el interrogatorio hubo momentos de silencio donde escuchaba murmullos y no podía entender lo que los que me estaban interrogando estaban discutiendo. En éste primer cuarto, la única violencia que yo experimente fue el de ser golpeado en la parte trasera de mi cabeza, seguido por la amenaza de que

M.A.R.

habría un castigo más severo, si yo no cooperaba. Las amenazas incluían frases como: “si no hablas por las buenas, vas hablar por las malas”, lo que significaba, que de una manera u otra, yo iba a cooperar.

- ¶ 9. Los que me estaban interrogando, eventualmente se frustraron de que no les estaba dando las respuestas que ellos querían escuchar. Ellos me dijeron que me levantara y me pasaron a un segundo cuarto. Durante el camino al segundo cuarto, ellos me llevaron agachado y me advirtieron que no mirara a mi alrededor. Yo pienso que ellos hicieron esto para que no pudiera identificar el lugar. Yo creo que fueron unos 20 pasos para llegar al segundo cuarto.
- ¶ 10. Una vez ahí, cerraron la puerta y me quitaron la camisa. No recuerdo si me dejaron los pantalones o no. Yo seguía con la funda sobre mi cabeza. Entonces, yo sentí que uno de los que me estaba interrogando me golpeo varias veces en el estomago y me tiraron al piso. Yo escuche cuando un interrogador le dijo a otro: “traite la camilla.” Por camilla se referían a las que usan los equipos de rescate medico para inmovilizar a una persona herida cuando va a ser transportada.
- ¶ 11. Yo fui colocado sobre la camilla, boca arriba y con mis manos esposadas detrás de mi espalda y mis pies bien amarrados a la camilla. Entonces, uno de los que me estaba interrogando, se sentó en mis piernas. Yo quedé con mi cuerpo completamente inmóvil y sin poderme resistir. Fue entonces cuando sentí que otro de los interrogadores, aplasto con su rodilla mi estomago, causando que expulsara todo el aire que tenía en mis pulmones, al tiempo que otro de los interrogadores me hecho agua por la boca a través de la funda, causando que involuntariamente tragara agua y me sofocara, dandome la sensación de que me estaba ahogando.
- ¶ 12. El interrogador entonces me pregunto las mismas preguntas que me hicieron en el primer cuarto. Cuando me rehúse a contestar las preguntas, sentí otra vez la rodilla en mi estomago y otra vez, me echaron agua en la boca a través de la funda, de nuevo causando que me sofocara y sintiera que me estaba ahogando.
- ¶ 13. Me dijeron que esto se iba a seguir repitiendo hasta que les diera las respuestas que esperaban de mi. Y que mientras yo estaba siendo interrogado, ellos me dijeron, que mi esposa también estaba siendo interrogada de la misma manera y que si decidía cooperar, ellos pararían de torturarla.



- ¶ 14. Despues de la séptima u octava ves que me hicieron esto, yo escuche al que dirigía la interrogación, decirle a otro que trajera el barril con agua. Yo sabia que ahora me iban a poner de cabeza dentro de un barril con agua.
- ¶ 15. Me desamarraron de la camilla y todavía con la funda en mi cabeza, me sentaron en una silla. Me dijeron otra vez que a mi esposa la estaban interrogando de la misma manera y que podía parar su sufrimiento si cooperaba. A este punto yo creía que me iban a matar y que a mi esposa le pasaría lo mismo. Yo accedí a decirle a los interrogadores lo que querían escuchar. Mientras estaba sentado en la silla, empece a sentir una sensación de relajación y calma, casi como si estuviera flotando en las nubes. Yo pienso que los interrogadores han de haber puesto un sedante en el agua que me echaron por la boca. Recuerdo que mientras yo estaba sentado en la silla, pensaba en mi esposa y creí que la estaban torturando y que solo dependía de mi el salvarla.
- ¶ 16. Los interrogadores me dijeron que todo lo que querían de mi, era que cooperara. Ellos empezaron a darme nombres de personas de los que ellos querían que yo hablara. Ellos me dijeron que querían que yo hablara del Chapo Guzman, Arturo Beltran, Juan Esparragoza (del padre y del hijo), Héctor Beltran, Tony Beltran, y el Giyo. También se me dijo que yo tenía que decir que estuve presente en una junta del Cartel, celebrada en la Ciudad de Cuernavaca. (Aparentemente esta fue una junta donde estuvieron todas las cabezas del Cartel). Yo accedí. Despues de ensayar las preguntas y respuestas, se me dijo que me pusiera la camisa y me pusieron enfrente de una camara de video. Yo recuerdo que estuve frente a una camara de video, pero no recuerdo mucho sobre las preguntas, ni de las respuestas que dí. Yo recuerdo que los interrogadores pararon el video dos o tres veces, para repetir las preguntas y porque querían que les diera respuestas más aceptables. Las grabaciones entonces volvían a hacerse desde el principio. Durante las grabaciones, si yo me equivocaba, uno de los interrogadores venía por detrás de mi y me golpeaba en la parte de atrás de la cabeza.
- ¶ 17. Yo creo que estuve detenido en el edificio de la PFP por unas cinco a diez horas, antes de ser transportado a la SEIDO. Cuando llegue a las instalaciones de la SEIDO el miercoles en la mañana, la persona que me transporto, que era el comandante que me arrestó afuera del hospital, y fue quien firmo la forma de registro con el nombre de "Jorge Hernández." Yo recuerdo este nombre porque yo conozco un abogado con ese nombre.

- ¶ 18. El jueves fui llevado de las celdas de detención ubicadas en el sótano, a los pisos de arriba. Ahí, yo vi tres agentes norteamericanos. Ellos se identificaron como agentes de la DEA, uno de Detroit, otro de Sierra Vista, y el tercero de Hermosillo. El Agente de la DEA de Hermosillo era el único que hablaba español y él habló conmigo. Los otros dos parecían que no hablaban español. La idea central en la conversación con el agente de Hermosillo, era de que ellos querían que yo cooperara con el gobierno en contra del Chapo, cosa que rechace. La conversación solo duró unos minutos.
- ¶ 19. La tortura me dejó cicatrices físicas en mí. Mi muñeca izquierda tiene una marca que dejaron las esposas, las cuales me cortaron cuando trate de resistirme al efecto del ahogamiento con la camilla y el agua. Mi muñeca derecha también se lastimó y no pude usar mi mano derecha por varias semanas.
- ¶ 20. Yo, Marco Antonio Paredes Machado, hago constar que lo anteriormente declarado es correcto, exacto y a lo que yo mejor recuerdo.

Firmado el día 24<sup>TH</sup> de Marzo del 2017



Marco Antonio Paredes-Machado